

Las Guerras Culturales en la prensa gallega después del 11-S

Israel Sanmartín

Investigador postdoctoral EHESS ¹

PILAR

El atentado contra las Torres gemelas de New York el 11 de septiembre de 2001 supuso un acontecimiento «monstruo» (en palabras de Pierre Nora) que ha configurado de alguna manera tanto la historia de los acontecimientos posterior, como su reflexión ideológica, así como las diferentes interpretaciones historiográficas, políticas y secuelas económicas. En ese sentido, es muy operativo el concepto de «guerras culturales» puesto que nos pone en la pista de las diferentes luchas intelectuales sobre la relación entre los acontecimientos y sus reflexiones a partir de diferentes tradiciones y concepciones intelectuales. En otras palabras, se trata de estudiar como los acontecimientos influyen en las concepciones intelectuales y viceversa. Para ello, nos centraremos en dos puntos específicos de la configuración del pensamiento del momento a estudiar. Por un lado, el pensamiento único liberal, explicitado en Francis Fukuyama y su tesis sobre el «fin de la Historia²» y en Samuel Huntington³ con su teoría sobre el «choque de civilizaciones». Y por otro lado, el pensamiento altermundista que está vinculado a los movimientos antiglobalización y que está relacionado con autores como Toni Negri, Naomi Klein, Susan George⁴, etc. En realidad es una lucha por el control del pensamiento, así como una batalla entre las luchas intelectuales y su relación con los acontecimientos y viceversa, donde todo deviene único, dogmático y nada

1. Este trabajo está desarrollado en el marco de la beca postdoctoral del Ministerio de Educación y Ciencia del gobierno de España que estoy desarrollando en la EHESS (París, Francia) en el grupo GAHOM bajo la dirección de Jérôme Baschet.

2. Francis FUKUYAMA, «The End of History?», *The National Interest*, nº16, summer 1989 p.3-18; *El fin de la Historia y el último hombre*, Planeta, Barcelona, 1992.

3. Samuel HUNTINGTON, «The clash of civilizations?», *Foreign Affairs*, vol 72, nº 3, Summer 1993, p. 22-49; *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Barcelona, Paidós, 1997.

4. Michael HARDT and Toni NEGRI, *Empire*, Harvard University Press, Harvard, 2000; Ignacio RAMONET, *Un mundo sin rumbo. Crisis de fin de siglo*, Temas de Debate, Madrid, 1997; Naomi KLEIN, *No logo. El poder de las marcas*, Barcelona, Paidós, 2001; Susan GEORGE, *Otro mundo es posible si...*, Barcelona, Icaria, 2003.

La escritura de la violencia y sus representaciones

dialógico. La interacción de ideas, ideología y acontecimientos provocaron la aparición de estos pensamientos liberales y altermundistas.

El acontecimiento monstruo del 11-S y sus vínculos teóricos.

El atentado de las Torres gemelas de New York el 11 de septiembre de 2001 pronto se configuró en un acontecimiento «monstruo»⁵. Además del suceso acontecido, el 11-S supuso un freno para la llamada globalización económica liberal y el comienzo de la aplicación y reaparición de términos como «guerra justa» o «guerra preventiva», como fue el caso de Afganistán e Irak. Incluso algunos autores, como Alain Touraine lo vieron como el fin de la globalización liberal. Más allá de estas aseveraciones lo que sí es cierto es que se ponía en duda el fin del dominio liberal neoconservador al mismo tiempo que comenzaba una etapa de proteccionismo y neokeynesianismo de derechas (especialmente con George W. Bush).

Antes de continuar con el argumentario precisemos algunos términos. Nos referiremos al pensamiento liberal para referirnos al desarrollado a partir del llamada «consenso de Washington» en los años 90 y que resultó de la unión del movimiento neoconservador (en sus vertientes filosófica, intelectual y política), la «Nueva Derecha» (Reagan, Thatcher, etc.) en los años 80 y la «Tercera vía» en los 90. Todo esto se puede asociar a pensadores como Francis Fukuyama, Samuel Huntington o Robert Kagan. En otro sentido, nos referiremos al pensamiento progresista como el surgido a partir de los movimientos antiglobalización primero y del altermundismo en segundo lugar. Y que tienen la justicia social como uno de sus motores fundamentales, que desarrollan a partir de los diferentes Foros Sociales. El movimiento comenzó en 1994 tras la revuelta de Chiapas y se articuló a nivel mundial en una sociedad civil global a partir de 1999 con las protestas ante las grandes reuniones de los grandes organismos internacionales como el FMI, el BM, etc. Están asociadas tanto a movimientos sociales como a autores concretos, pero las personalidades están más diluidas.

En otro sentido, asentaremos todas estas reflexiones sobre la unión de los términos «historia» y «presente», con lo que nos referiremos a la «historia del presente» o a la «historia inmediata», que es esa nueva línea de investigación

5. Ver Pierre NORA, «Le retour de l'événement», en Jacques LE GOFF y Pierre NORA, (dir.), *Faire l'histoire*, tomo 1, París, Gallimard, 1974, p. 288; Pierre NORA, «L'événement monstre», *Communications*, nº 18, París, 1972.

que intenta reformular y posicionarse ante un nuevo interés del historiador con la relación pasado/presente/futuro y donde el presente inmediato también es objeto de investigación⁶, y en la que el historiador contribuye al futuro desde los análisis de la «historia inmediata», para que los agentes históricos tracen sus objetivos y eviten errores, demostrando la utilidad social de la historia⁷.

La «historia inmediata», período histórico diferente e independiente de la historia contemporánea⁸, se aprovecha del enorme desarrollo que han alcanzado los medios de comunicación tanto los tradicionales (radio, TV, prensa) como los nuevos medios de Internet y las nuevas redes académicas⁹. Por ello, nos basaremos en datos sabiendo que no son neutros, al mismo que se recogerán tanto los comentaristas críticos como los favorables con Fukuyama, sabiendo que la aceleración y vértigo de los acontecimientos es tal que nos impone tres pautas¹⁰: 1) el estudio de los acontecimientos no termina hasta finalizar la redacción, es una investigación en guardia permanente, es decir, el texto tiene que estar preparado para recibir nuevos acontecimientos que pueden trastocar con todo lo argumentado hasta ese momento; 2) las conclusiones prospectivas, puesto que no conocemos las consecuencias de los hechos actuales que estudiaremos¹¹; 3) los interrogantes tienen que estar permanentemente abiertos ya que la calidad de la «historia inmediata» se mide tanto por las deducciones que se precipitan como de las preguntas que se hacen¹².

6. Ver punto XVII «Presente y futuro» en «Manifiesto Historia a Debate», Santiago de Compostela, Historia a Debate, 2001.

7. Ver C. BARROS, «¿Es posible una historia inmediata?», en <http://www.cbarros.com>.

8. Y tampoco es coto privado de contemporaneistas. *Idem*.

9. Aunque cabe diferenciar periodismo de historia inmediata puesto que tienen métodos y fines diferentes. Ver C. BARROS, «¿Es posible una historia inmediata?», texto. cit. Un caso que intenta borrar las diferencias y presentar la historia inmediata como mezcla de historia, literatura y periodismo es Timothy GARTON ASH, «El presente como historia», *Claves*, nº 102, mayo 2000, p. 22-26. Para una profundización en la relación historia inmediata/periodismo, ver: Josefina CUESTA BUSTILLO, «Historia del presente y periodismo» en Mario DÍAZ BARRADO (COORD.), *Historia del tiempo presente. Teoría y metodología*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1998, p. 131-157.

10. Ver C. BARROS, «¿Es posible una historia inmediata?», en <http://www.cbarros.com>.

11. El presente constituye el punto nodal donde se toman las decisiones que crean el pasado y abren el futuro. Ver Pablo A. TORRES BRAVO, *Didáctica de la historia y educación de la temporalidad: Tiempo social y tiempo histórico*, Madrid, UNED, 2001, p. 179.

12. Fernando GARCÍA DE CORTÁZAR, «¿Se puede hablar de tiempo presente hoy?», en Mario DÍAZ BARRADO (COORD.), *Historia del tiempo presente. Teoría y metodología*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1998, p. 127.

Se trata de historiar el presente porque el mundo que vivimos es una época diferente de las anteriores, aunque es claro que es historia y no otra cosa¹³. Por otro lado, hay que considerar la gran evolución que han alcanzado los medios de comunicación gracias a la globalización y a las nuevas tecnologías. De hecho, a lo largo del capítulo se comenzará con fuentes más tradicionales e impresas (revistas y diarios) y a medida que se avanza cronológicamente se usarán más medios electrónicos y de información alternativa (en gran parte digitales). Esta evolución ha sido realizada considerando el problema del exceso de información y de su efecto amplificador¹⁴.

Como se ha visto, el acontecimiento es el principal utensilio con el que opera la «historia inmediata», en la que la inmediatez sustituye a otras categorías del tiempo y la estructura se funde en lo inmediato, aunque como se ha citado más arriba, ceder el protagonismo al acontecimiento no significa volver a una historia acontecimental. Por tanto, el análisis del acontecimiento es vital pero la «historia inmediata» se devalúa si no se estudia el hecho vivido al tiempo que se analiza el proceso histórico en el que está inmerso; sino examinamos las causas al tiempo que las consecuencias; lo político con lo social y lo mental; el sujeto social desde un enfoque historiográfico y global; así como una reconsideración del acontecimiento en conexión con los medios de comunicación.

Planteamos, por tanto, un nuevo análisis del acontecimiento, en el que éste se reconsidera en los procesos históricos en los que intervienen¹⁵, y donde se debe resituar la relación del acontecimiento con el propio historiador y con los medios de comunicación, los cuales, además de provocar una «inflación acontecimental¹⁶» son filtros que convierten los hechos en acontecimientos¹⁷, y los que no salen en ellos apenas influyen en la realidad (sólo en el

13. Julio ARÓSTEGUI, «Tiempo contemporánea y tiempo presente» en Mario DÍAZ BARRADO (coord.), *Historia del tiempo presente. Teoría y metodología*, op. cit., p. 41.

14. Mario P. DÍAZ, «Imagen y tiempo presente. Información versus memoria», en *idem*, p. 89.

15. Unos procesos que al ser estudiados llevan a abandonar la idea de que debe haber una cierta perspectiva temporal para que determinados acontecimientos sean objeto de estudio por la historia. Julio ARÓSTEGUI, «Tiempo contemporáneo y tiempo presente» en Mario DÍAZ BARRADO (coord.), *Historia del tiempo presente...*, op. cit., p. 42.

16. Pierre NORA, «La vuelta del acontecimiento», en Jacques LE GOFF (dir.), *Hacer la Historia*, vol. I, Barcelona, Laia, 1978, p. 231.

17. Para un desarrollo más certero y puntual, ver: Juan SÁNCHEZ GONZÁLEZ «La reconstrucción del acontecimiento histórico» en Mario DÍAZ BARRADO (coord.), *Historia del tiempo presente...*, op. cit., p. 109-129.

ámbito próximo)¹⁸. Esta deficiencia la puede maquillar el propio historiador recurriendo a medios de comunicación alternativos desarrollados en Internet y aportando su propia experiencia vivida y testimonio, aunque ambas cuestiones elevan el tono de la reflexión hasta la epistemología, concretamente a lo que se ha denominado en *Historia a Debate* «ciencia con sujeto»¹⁹, es decir, que la subjetividad conlleva más objetividad y no al revés²⁰.

A lo largo del texto se analizarán diferentes acontecimientos, y se operará con ellos pero no sólo como un relato, sino como parte de la dinámica de los procesos que forman parte. Hay que recordar que el acontecimiento no explica nada en sí mismo, sólo lo hace cuando el historiador apela a él, después de una previa selección entre otros acontecimientos²¹, y sobre todo en el tema que abarca la tesis de «el fin de la Historia» con la aceleración de los acontecimientos desde 1989 hasta la actualidad, lo que lleva a reducir la investigación en una cierta «corta duración»²² que no es tal, puesto que la «historia inmediata» es más amplia cronológicamente ya que está en relación tanto con el presente como con el pasado. El acontecimiento, como se verá, representa la discontinuidad y el cambio enlazando la corta, la media y la larga duración²³, aunque los acontecimientos sólo pueden ser descritos por sí mismos pero no explicados sin apelar a relaciones externas a ellos²⁴. Por tanto, es totalmente certero reconocer que «el fin de la Historia» de Fukuyama es una expresión provocada por la anticipación a la caída del «socialismo real», el Muro de Berlín, el fin de la Guerra Fría y el momento de expansión económica que se vivió durante los años 90²⁵. Es un ejemplo de que la «historia inmediata» es un lugar privilegiado para analizar el acontecimiento.

18. Esta postura no significa que se acepten todos los supuestos postmodernos (especialmente Baudrillard) de «realidad simulada» o argumentaciones tipo «las informaciones generan los sucesos». Ver Jean BAUDRILLARD, *La ilusión del fin*, Barcelona, Anagrama, 1993.

19. Ver tesis I «ciencia con sujeto» en «Manifiesto Historia a Debate», Santiago de Compostela, 2001, p. 3.

20. Ver C. BARROS, «¿Es posible una historia inmediata?», texto citado, en <http://www.cbarros.com>.

21. E.H. CARR, *¿Qué es la historia?*, Barcelona, Ariel, 1983, p. 15.

22. Fernand BRAUDEL, *Historia y las Ciencias Sociales*, Madrid, Alianza, 1968; *Escritos sobre historia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1991, p. 42. «Cierta» corta duración en el sentido de las características señaladas más arriba para la Historia Inmediata.

23. Ver *Manifiesto historiográfico Historia a Debate*, Punto V «Contra la fragmentación». Por otro lado, Para una reflexión sobre estructura, tiempo y acontecimiento, ver Reinhart KOSELLECK, *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Barcelona, Paidós, 1993, p. 141-153.

24. Julio ARÓSTEGUI, *La investigación histórica: teoría y método*, Barcelona, Crítica, 1995, p. 201.

25. El embrión de esta afirmación está contenido en Emilio Luis MÉNDEZ MORENO, *Ensayo sobre el finalismo histórico de F. Fukuyama*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1998, p. 39.

Fuentes, historiografía y metodología

El espacio temporal del trabajo comenzará con el acontecimiento monstruoso del 11 de septiembre de 2001 y finalizará el 30 de diciembre de 2002. Lo que intentaremos mostrar es la incidencia de un gran acontecimiento en la evolución de los dos pensamientos, liberal y progresista. En cuanto al liberal, lo identificaremos con la tesis de Francis Fukuyama sobre el fin de la Historia, que fue el paradigma dominante de explicación del contexto internacional hasta el 11-S tomando como base el liberalismo como ideología única y triunfante arropada por una especie de «paz perpetua» y por las guerras en el Tercer Mundo o entre el Primer y Tercer mundo. A partir del 11-S, el paradigma explicativo fue el «choque de civilizaciones» que explicaba la llegada de una nueva etapa histórica de enfrentamientos entre supuestas civilizaciones, especialmente entre el Islam y Occidente.

Para llevar a cabo el trabajo nos centraremos en la historia del presente, actual o inmediata como un laboratorio teórico para poder desarrollar nuestras intenciones teóricas. La historia del presente nos muestra la posibilidad de reflexionar sobre la historia de la paz, que en realidad no deja de ser una anomalía en la historia, puesto que es un concepto negativo. Siempre se historia la guerra, la destrucción, pero no los períodos de paz. Eso también es debido a la presencia en la sociedad y en el discurso de un lenguaje en exceso beligerante. En cierta medida, pese a las ideas convencionales que funcionan en los argumentarios diarios, el conflicto no es inherente al ser humano si no que es una circunstancia (volteable) y tal como se crean enfrentamientos se puede favorecer la forma para resolverlos. En cierto sentido, la paz es un compromiso en un mundo en el que la guerra forma parte de las grandes líneas de trabajo de la historia, política, etc. puesto que existe una violencia estructural muy definida en la sociedad, que no deja de ser una forma oculta de violencia. Por tanto, hay que tender hacia unos horizontes de espera donde la paz sea positiva (no asociada a la guerra) ni entendida como ausencia de guerra. En ese sentido, es interesante echar mano del concepto de *no-killing* en donde la paz es entendida como una fórmula de cambio social y donde la experiencia de la paz tenga una dimensión práctica y positiva²⁶.

26. Glenn D. PAINE, *Nonkilling Global Political Science*, Hawai, Center for Global Nonviolence, 2002.

En otro sentido está la reflexión entre el conocimiento y el espacio geográfico en el que se realiza, tomando el concepto de geopsicoanálisis de Derrida y también el concepto de geopistemología, es decir, el estudio de las condiciones históricas y contextuales en las que se producen las teorías y el contexto de recepción de las mismas²⁷. Al mismo tiempo se estudia cómo se transforman los saberes en mercancías exportables. Desde 1895 a 1945 el conocimiento se conforma en Francia, Gran Bretaña, Alemania y Estados Unidos, puntos desde los cuales se construye un orden mundial y la propia visión del mundo. En realidad no se tematiza dónde se crea el conocimiento y las diferentes ideas y tesis se aplican independientemente del lugar de donde son producidas. Sin embargo, el conocimiento especializado supuso la creación de un conocimiento neohistórico

Partiendo de esta experiencia, estudiaremos el impacto de las «guerras culturales» después del 11 de septiembre con la caída de las Torres Gemelas de New York. El trabajo se centrará, por tanto, en el estudio de la información sobre el debate intelectual y su conexión con la actualidad informativa diaria, o lo que es lo mismo, la relación entre los acontecimientos y las ideas. La idea matriz es observar, analizar y describir como influyen las ideas en la realidad informativa y como los acontecimientos hacen variar el debate intelectual.

Para la realización del estudio nos centraremos en dos diarios gallegos escritos *La Voz de Galicia* y el *Faro de Vigo* –que son los dos diarios gallegos más importantes–, en el semanario *A Nosa Terra* y en la revista de pensamiento *A Trabe de Ouro*. Realizamos esta selección con el objetivo de buscar el mayor número de lectores posibles, algo que logramos centrándonos en *La Voz* y el *Faro de Vigo*, que son los periódicos más leídos, con diferencia, en Galicia. Además, esta elección nos permitirá hacer un cierto estudio territorial derivado directamente de los resultados, puesto que *La Voz* dentro de su liderazgo a nivel gallego tiene una dimensión más Atlántica y hacia el norte, mientras que el *Faro* es un periódico más centrado en el sur del país. Asimismo, la observación y análisis de los datos que arrojará *A Nosa Terra* nos darán el perfil de las informaciones en un semanario más ideologizado. Por último, la comparación con *A Trabe de Oro* nos ofrecerá otra dimensión del estudio mucho más académica.

27. Ver Claudio CANAPARO, *Geo-epistemology. Latin America and the Location of Knowledge*, Berlín, Peter Lang, 2009.

El objetivo de la aproximación a estos medios de comunicación es realizar un doble estudio cuantitativo y cualitativo sobre los paradigmas explicativos de la geopolítica actual, centrados en el fin de la Historia, el choque de civilizaciones, y la antiglobalización.

Empezaremos por la metodología de trabajo que vamos a utilizar y seguiremos con una serie de explicaciones sobre las guerras culturales. Una vez realizada esta parte del trabajo, analizaremos cuantitativa y cualitativamente los diferentes diarios, y terminaremos con un capítulo dedicado a las conclusiones.

El estudio que vamos a acometer se basará en el análisis de dos diarios, un semanario y una publicación periódica de pensamiento gallego. Veamos que representa cada medio que vamos a analizar.

El primer medio que analizaremos será *La Voz de Galicia*, que es un diario que ocupó la posición número 8 a nivel español en el Estudio General de Medios (EGM) desde el mes de abril de 2006 a marzo de 2007. Hay que considerar que en esa lista están contabilizados los diarios deportivos. Sin estos, *La Voz de Galicia* ocuparía el puesto 6 a nivel nacional, con un total de 635 000 lectores al día²⁸. Estos lectores son el resultado de un promedio de difusión diaria de unos 103 000 ejemplares (118 000 de tirada) segundo la OJD (Oficina de Justificación de la difusión)²⁹.

La Voz de Galicia es, por tanto, uno de los periódicos españoles de mayor difusión y el más importante de los diarios gallegos. Fue fundado el 4 de enero de 1882 por Juan Fernández Latorre y también es líder en concepto, enfoque y desarrollo del periodismo de las distintas Comunidades Autónomas en dos ámbitos. Por una parte, por su diversificación territorial, ofreciendo en cada zona de Galicia una edición diferente adaptada a cada población, lo que le permite, además, tener la red de informadores más eficiente del país. Las diferentes ediciones se desarrollan en: A Coruña, A Mariña, Arousa, Barbanza, Carballo, Deza-Tabeirós, Ferrol, Leemos, Lugo, Orense, Pontevedra, Santiago, Vigo y Madrid. Por otro lado, su liderazgo también lo llevaron al desarrollo de un bilingüismo real, donde conviven armoniosamente el gallego con el castellano³⁰.

28. Ver <http://download.aimc.es/aimc/02egm/resumegm107.pdf> [consulta 2 de mayo de 2007]

29. Ver <http://www.ojd.es/ojdx4/diarios2.asp> [consulta 2 de mayo de 2007]

30. Para más información, ver Carlos FERNÁNDEZ, *La Voz de Galicia: Crónica de un periódico (1882-1992)*, Santiago, Edición do Castro, 1993

En otro sentido, *La Voz de Galicia* es cabecera del Grupo Voz que tiene su sede en A Coruña y que es propietario, además del citado periódico, de canales de radio, 41 frecuencias de radio, una productora de televisión, una empresa de estudios de sondeo de opinión y televisión, que se denominan: Voz Galicia Radio, Voz Audiovisual y Fundación Santiago Rei Fernández-Latorre. En radio se inició con Antena 3 Radio, pero posteriormente constituyó la cadena Radio Voz entorno a treinta emisoras. Tiene la empresa de productoras Vídeo Voz, y Tele Voz para televisiones locales en Vigo, Santiago de Compostela, Lugo y A Coruña. En 1998 creó la sociedad Atlas Galicia junto con Gestevisión Telecinco para la creación de agencias de información audiovisual. Ese mismo año llegó a un acuerdo con Telefónica para explotar la televisión por cable en Galicia. Hasta 2007 también pertenecía a la corporación *El Diario de León*, pero fue vendido a Begar. Al mismo tiempo, durante los años 90 se hizo cargo, con un rotundo fracaso, de la cabecera *Diario 16*. Por último, en el penúltimo consejo de ministros del Gobierno en funciones, Manuel Fraga adjudicó una emisora autonómicas de televisión digital.

Por su parte, *El Faro de Vigo* ocupa la posición número 17 en la lista del Estudio General de Medios (13 si descontamos la prensa dedicada a la actualidad deportiva) con una contabilidad de 268 000 lectores para el período que abarca desde el mes de abril de 2006 a marzo de 2007. En cuanto a los ejemplares vendidos, segundo la OJD, alcanzan el número de 43 000 (48 000 tirados).

El Faro de Vigo es el diario decano de la prensa española. Se imprimió por primera vez el 3 de noviembre de 1853 en el taller tipográfico que tenía su fundador, Angel de Lema y Mariña. Desde 1986 pertenece a la Editorial Prensa Ibérica, grupo de comunicación que integran en la actualidad catorce cabeceras periodísticas, cuyos criterios comunes son la independencia, el rigor y el pluralismo, junto al máximo compromiso con los diversos territorios en que se editan. Estas cabeceras son: *Diari de Girona*, *Diario de Ibiza*, *Diario de Mallorca*, *Empordà*, *La Nueva España*, *Información*, *La Opinión de A Coruña*, *La Opinión de Granada*, *La Opinión de Málaga*, *La Opinión de Murcia*, *La Opinión de Tenerife*, *La Opinión de Zamora*, *La Provincia/DLP*, *Levante-EMV*, *El Boletín*, *Mallorca Zeitung*, *Regió 7* y *Superdeporte*.

Por otro lado, *El Faro de Vigo* tiene cada día seis ediciones. Además de la de mayor difusión, que abarca el área de Vigo, se imprimen las correspondientes a Pontevedra, Arousa, Ourense, Morrazo y Deza-Tabeirós-Montes.

En cuanto *A Nosa Terra*, se trata obviamente de una publicación de carácter bien diferente. Es un semanario centenario publicado íntegramente en gal-

lego que cumplió en el año 2007 su centenario. Cuenta con una tirada media de 8.500 ejemplares y es propiedad de 900 pequeños accionistas. El periódico semanal nació en 1907, alumbrado por intelectuales gallegos como Manuel Murguía o Eduardo Pondal. Tras ser editado en el exilio argentino durante todo el franquismo, *A Nosa Terra* volvió a Galicia en 1977, entonces controlada por el Bloque Nacional-Popular Gallego (BN-PG). En 1981 Eiré lideró la refundación del proyecto hasta hoy.

La publicación donde cuenta con mayor cantidad de suscriptores es *A Coruña* siguiéndole por orden numérico Lugo, Ourense, Vigo, Santiago, Pontevedra y Ferrol. Tiene suscriptores en casi todas las ciudades y pocos son los ayuntamientos gallegos donde no hay algún suscriptor. De los pueblos de fuera de Galicia es Barcelona donde tiene más suscripción (50 unidades), aunque también tienen suscriptores en Madrid, Buenos Aires y Montevideo.

Entre sus principios están «la idea de un proyecto colectivo, de amplia base, integrado en el movimiento social» y el «convencimiento de la utilidad social del proyecto». Recientemente se están produciendo cambios en la empresa editora con la compra de gran parte de las acciones por parte del constructor Jacinto Rey, que es una de las más desconocidas fortunas de Galicia y principal accionista (72%) de la Constructora San José, la segunda mayor compañía de capital gallego, tras Inditex³¹.

En cuanto a *A Trabe de Ouro*, es una publicación gallega de pensamiento crítico, como reza su subtítulo, donde intelectuales gallegos publican sus reflexiones. Su periodicidad es trimestral y su circulación bastante reducida a un público universitario o especializado.

Todo esto en relación a las fuentes, pero ¿qué buscaremos en ellas? Pues nos centraremos en localizar, describir y analizar todo el relativo a las llamadas «guerras culturales» en los diferentes. ¿Qué son las «guerras culturales»? Las llamadas «Guerras culturales» tuvieron una creciente importancia en los últimos cuarenta años. Desde finales de los años setenta se produjeron toda una serie de luchas por el control del pensamiento que tuvieron como sujetos activos a políticos e intelectuales. Estas guerras se produjeron siempre en relación directa con la actualidad, que fue modificando las distintas posturas intelectuales. Por tanto, cuando hablamos de «guerras culturales» estamos hablando de las relaciones entre ideas y acontecimientos y viceversa. En este trabajo

31. Ver «El constructor Jacinto Rey tomará la mayoría de *A Nosa Terra*», *El País*, 28 de junio de 2007.

estudiaremos las batallas intelectuales, y su relación con los acontecimientos alrededor de la globalización/altermundialización. Esta interacción entre ideas, ideología y acontecimientos provocó la cristalización de dos «pensamientos únicos», por una parte el liberal y por otro el altermundista, que representan actualmente el máximo exponente de las «Guerras culturales».

¿Cómo identificaremos estas cuestiones en los diarios gallegos? De dos formas y relativas a dos cuestiones principales: noticias y opiniones. Así, por una parte recurriendo a la localización y análisis de determinadas noticias relacionadas con el pensamiento, con la geopolítica, con las relaciones internacionales, con las estrategias ante lo futuro, con la configuración de las grandes instituciones internacionales (OTAN, ONU, grupos «G», etc.). Y por otro lado, con el estudio de esos mismos términos pero en relación con las opiniones de los diferentes columnistas. Además, identificaremos las noticias y opiniones específicamente relacionadas con los autores que dieron lugar a los dos pensamientos únicos que se estudiarán. El primero será el pensamiento único liberal, para lo cual recurriremos a las referencias relativas a Francis Fukuyama y su tesis de «el fin de la Historia» y a Samuel Huntington con su teoría del «choque de civilizaciones». El segundo será el pensamiento único progresista, concebido alrededor del pensamiento altermundista.

La metodología del trabajo la dividiremos en dos momentos: un estudio cuantitativo y otro cualitativo. El estudio cuantitativo se realizará mediante el estudio numérico, por lo que nos aproximaremos al impacto y a la viabilidad del debate intelectual sobre lo paradigma explicativo sobre la conformación del mundo tras el 11-S. De tal forma, cuantificaremos por separado todo el referido a las noticias y las opiniones con el siguiente esquema:

En cuanto a las noticias, identificaremos y contabilizaremos su número y analizaremos el número de portadas referidas al tema, así como los autores intelectuales de las mismas, ya sean elaboradas en la propia redacción del medio, de agencia o escritos por corresponsales, con el que sabremos el origen de las noticias reproducidas por los diarios. Para completar lo relativo a las noticias, localizaremos las referencias a Fukuyama, Huntington y antiglobalización que aparecen en esas noticias, para tener una radiografía más precisa sobre la cuestión, para lo cual matizaremos el posicionamiento de la noticia en relación a los diferentes pensamientos. Este será el esquema básico que utilizaremos:

Las opiniones relativas a las guerras culturales tendrán un tratamiento ligeramente diferente. Desde luego que contabilizaremos su número total y en él discriminaremos el número de portadas, las columnas realizadas por co-

laboradores externos al periódico, matizando los que son gallegos y los que simplemente son habituales. Catalogaremos todas estas opiniones en relación a si son favorables, contrarias o descriptivas a las guerras culturales relativas al pensamiento único liberal: Huntington y Fukuyama.

Por otro lado, describiremos las opiniones en relación a Fukuyama, Huntington y la antiglobalización y las agruparemos en favorables, contrarias y descriptivas. Además, en un esfuerzo identificativo más concreto, distinguiremos si los columnistas son habituales o no habituales del periódico y si son gallegos y no gallegos, con el objetivo de discriminar el grado de referencias realizadas por intelectuales gallegos. El personal de trabajo será la siguiente:

En definitiva, analizaremos: a) El número de noticias con referencias a las guerras intelectuales; b) El número de noticias específicas a las guerras culturales; c) Examinaremos el tipo de noticias, si son descriptivas, contrarias, favorables, así como su origen (agencias, correspondientes, redacción, etc.); d) Enumeraremos las apariciones en portada del objeto de estudio; e) Contabilizaremos las columnas de opinión, desglosando las opiniones propias de las externas; f) Desglosaremos los artículos de opinión referidos a las guerras culturales y los que hacen referencia específica a los mismos; g) Diferenciaremos de los propios del periódico y los gallegos, de los externos; h) Mediremos el posicionamiento de los artículos en relación a las guerras culturales.

El espacio temporal del trabajo comenzará el 12 de septiembre de 2001, que se corresponde con el primer día de información tras los atentados del 11 de septiembre sobre las Torres Gemelas de New York. El último día analizado será el 31 de diciembre de 2002. Por lo tanto analizaremos dos años, uno en su totalidad y otro sólo unos meses. ¿Cuál es la razón de elegir esta pinza temporal? Estudiaremos las guerras culturales a partir del 11 de septiembre porque analizaremos el incidente de un gran acontecimiento (o acontecimiento monstruo) en la evolución de los diferentes pensamientos únicos. Así, investigaremos la configuración del pensamiento único liberal y el progresista después del 11 de septiembre, que fue una fecha decisiva para su evolución. El pensamiento único liberal había tenido hasta entonces a Francis Fukuyama y su teoría del fin de la Historia como referentes fundamentales. Esta teoría defendía que tras la caída del Muro de Berlín y el colapso del llamado «socialismo real» estábamos ante el triunfo de la democracia liberal, el capitalismo y la globalización y ya no existirían alternativas posibles. Esta tesis proponía un «fin de la Historia» en paz, sin conflictos, puesto que la victoria del capitalismo traería la armonía en la Comunidad Internacional. Tras el 11 de septiembre todo cambió y la tesis de Huntington sobre el «choque de civi-

lizaciones» se erigió cómo paradigma explicativo de la situación mundial. La exégesis acontecimental defendía que se estaba produciendo una guerra entre occidentales y musulmanes y que esos y otros conflictos serían el escenario de futuro. Era una teoría concebida originalmente en el año 1993 pero que alcanzó su utilidad intelectual tras el 11-S. Ambas tesis, la de Huntington y la de Fukuyama configuraban el que se denominó el pensamiento único liberal, aunque se estableció una lucha entre los propios autores, que ejercían de sujetos intelectuales y políticos a la vez, y las teorías.

Por otro lado, en cuanto al pensamiento progresista, estaba en pleno proceso de reconstrucción. Luego de un momento de paralización tras el colapso del llamado «socialismo real» y de un período de reflexión, estaba en plena ebullición tras los acontecimientos de Seattle en 1999 y la conformación de una sociedad civil global y de los Foros Sociales Mundiales para articular alternativas y procurar protestas globales. Las reacciones de esta sociedad civil global abogando por la paz tras las actuaciones de EE.UU como venganza a los atentados del 11-S fueron fundamentales para la articulación de un pensamiento alternativo progresista, que se reforzó tras la guerra de Irak.

Por tanto, estudiaremos ese arco temporal comprendido entre el 12 de septiembre y el 31 de diciembre para identificar, describir y analizar todo el expuesto hasta aquí y para alcanzar los siguientes objetivos: a) Identificar el grado de elaboración propia en cuanto al debate intelectual internacional en los diarios gallegos elegidos y las diferencias entre ellos; b) Analizar en los diferentes medios elegidos los mismos acontecimientos y su comparación con la de los diarios, con el objetivo de estudiar la conformación de la opinión pública gallega a este respecto; c) Presentar las diferencias entre la opinión y la información en los diferentes diarios gallegos en conjunto; d) Realizar un análisis y diferenciación entre los periódicos a nivel de influencia territorial y en relación a su tirada; e) Estudiar el interés de los medios gallegos en el debate internacional y su evolución; f) Mostrar la importancia gráfica de las noticias y opiniones; g) Efectuar un estudio temático transversal (las noticias/opiniones pueden aparecer en diferentes secciones); h) Evidenciar el posicionamiento editorial (si lo hubiere) alrededor de las diferentes guerras culturales; i) Observar como las ideas influyen en los acontecimientos diarios y viceversa; j) Analizar cómo se conforma la opinión pública gallega sobre un tema y una cuestión determinados; k) Para todo eso necesitaremos de un utillaje intelectual específico: la historia inmediata y la historia intelectual, además del análisis periodístico.

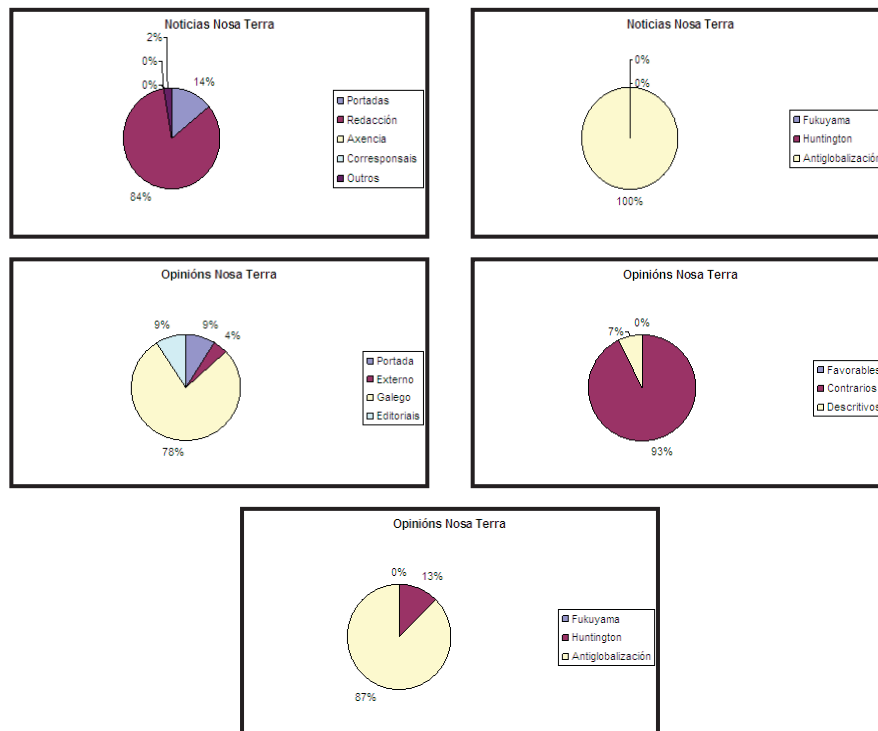
*Análisis cuantitativo*Comparativa: *Faro de Vigo, La Voz de Galicia, A Nosa Terra*

NOTICIAS	Faro		Voz de Galicia		Nosa Terra	
Portadas	4	9%	17	7%	6	14%
Redacción	8	18%	71	28%	35	83%
Agencia	26	59%	52	20%	0	0%
Corresponsales	0	0%	71	28%	0	0%
Otros	6	14%	45	18%	1	2%
TOTAL	44	100%	256	100%	42	100%
Fukuyama	0	0%	42	29%	0	0%
Huntington	3	30%	40	27%	0	0%
Antiglobalización	7	70%	64	44%	11	100%
TOTAL	10	100%	146	100%	11	100%
OPINIONES						
Portada	0	0%	13	5%	4	9%
Externo	57	92%	105	44%	2	4%
Gallego	2	3%	62	26%	35	78%
Editoriales/habituales	3	5%	57	24%	4	9%
TOTAL	62	100%	237	100%	45	100%
Favorables	2	3%	25	16%	0	0%
Contrarios	51	82%	83	54%	39	93%
Descriptivos	9	15%	47	30%	3	7%
TOTAL	62	100%	155	100%	42	100%
Fukuyama	13	65%	53	34%	0	0%
Huntington	6	30%	55	35%	1	13%
Antiglobalización	1	5%	50	32%	7	88%
TOTAL	20	100%	158	100%	8	100%

PILAR

Faro de Vigo y Voz de Galicia. Estadísticas totales





A Nosa terra. Estadísticas totales

Análisis cualitativo

Una vez realizado el análisis cuantitativo con toda la borrachera de datos exhibida hasta aquí, analizaremos e interpretaremos todos los números. Estudiaremos cada medio por separado y después compararemos resultados.

Empecemos por *La Voz de Galicia*, donde podemos apreciar una importante concentración de noticias y de opiniones alrededor de los días posteriores al 11 de septiembre. Hasta aproximadamente el 10 de octubre observamos un aumento de las noticias al respecto, con, incluso, alguna portada. Asimismo son bastante frecuentes las referencias a Fukuyama y sobre todo a Huntington, que pasará ahora a ser el paradigma explicativo de la geopolítica mundial, y al que muchos opinadores utilizarán para describir la situación mundial del momento sin enterarse de la carga violenta que llevaba la tesis. Incluso podemos observar que algunas de las opiniones son favorables al

pensamiento único liberal representado por Fukuyama y Huntington, aunque ya empiece a aparecer alguna referencia, tímida, al pensamiento alternativo encarnado en los movimientos altermundistas o antiglobalizadores, sobre todo en la medida que nos alejamos del atentado, con el que podemos concluir que los pensamientos únicos liberales se configuran más alrededor de los grandes acontecimientos y los pensamientos progresistas se elaboran gracias a la labor de los hombres y de la sucesión de los propios acontecimientos. Todo esto se confirma a lo largo del año 2002, en el que son constantes las referencias a movimientos de protestas a favor de la paz, etc., aunque en muchas ocasiones son presentados, sobre todo en las noticias, de una forma negativa, puesto que este diario es parte, como la mayoría, de un pensamiento único liberal que se muestra viscoso y pegajoso en todos los lugares.

En enero de 2002 Bush anuncia la conceptualización de «eje del mal» para designar a Irak, Irán y Corea del Norte, y eso provoca también un aumento de las referencias al movimiento antiglobalización sobre todo en los meses consecutivos. Por otro lado, en agosto de 2002 se produce la aparición en una columna de María Xosé Portero³² titulada «Ombligo» y publicada el 22 de agosto en la página 12 y que recoge la tesis de la «brecha trasatlántica» anunciada en un primero momento por Fukuyama y difundida posteriormente por Robert Kagan. La tesis viene a ahondar en el resquebrajamiento de Occidente y las diferencias entre Europa y EE.UU, que se ahondaron tras la guerra de Irak.

Por otro lado, las noticias antiglobalización se multiplicaron y sobre todo gracias a la presencia de Ignacio Ramonet cómo uno de los colaboradores más progresistas del diario, se pudieron recoger diferentes opiniones al respecto, aunque podemos encontrar también referencias a Tariq Allí y su tesis del «choque de fundamentalismos».

Si recurrimos a los números, las noticias del 2001 referidas a las cuestiones de las llamadas «guerras culturales» y centradas en las reflexiones sobre geoestrategia, la comunidad internacional, las grandes instituciones internacionales, la democracia, la paz o la guerra, relaciones internacionales, Guerra Fría, alcanzaron el número de 74, en las que hubo tres portadas referidas a estas cuestiones y donde hubo un alto grado de noticias de elaboración propia de corresponsales, lo que resulta una nota de calidad para el diario. El resto son en su mayoría escritas desde la redacción o plasmadas de las diferentes agencias que suministran al periódico de noticias. En este sentido hay que

32. María X. PORTERO, «Ombligo», *La Voz de Galicia*, 22 de agosto de 2002, p. 12.

matizar que muchas de las que se atribuyen a la redacción no son más que elaboraciones realizadas a partir de las agencias.

En cuanto a las opiniones, hay un número menor que lo de noticias pero aún así hay que resaltar que casi el 50% son escritas por gallegos y del resto de los colaboradores externos también muchos de ellos lo son. En cuanto a su posicionamiento es claramente contrario al pensamiento único liberal y a las posturas de Fukuyama y Huntington, que es a lo que más columnas se le dedican. Entre los columnistas que hacen referencia a estos autores son mayoría los gallegos.

El año 2002 es más equilibrado en todos los números y nos dejan una cierta compensación de los datos, así como una recuperación del terreno de Fukuyama frente a Huntington. Además podemos localizar toda una serie de opiniones favorables a estos autores, cuestión que es bastante reseñable en comparación con otros diarios de ámbito estatal como *El País*, *El Mundo* o *ABC*.

Estudiando los resultados nos encontramos con un equilibrio significativo entre las noticias elaboradas por la redacción, agencias y corresponsales con unos porcentajes del 28%, 20% y 28% respectivamente, aunque es justo reconocer que deberíamos de sumar las de agencia y las de redacción, puesto que estas últimas son en su mayoría elaboraciones de informaciones de agencia, con el que quedaría un 48% frente a un 28% de noticias firmadas por corresponsales.

En cuanto a las referencias concretas a las guerras culturales y las configuraciones de los diferentes pensamientos únicos, nos encontramos que las referencias a Fukuyama superan en dos puntos a las de Huntington, aunque este «arrase» significativamente en el momento inmediato al 11-S, como es lógico por el contenido de su teoría. Aunque lo que llama la atención es la referencia al pensamiento alternativo progresista, que alcanza el 44%, aunque para ser exactos la suma de Huntington y Fukuyama es del 56%.

El número de opiniones es muy parejo al de noticias, y aquí llama la atención el número de colaboradores habituales gallegos, que es del 26%, el resto, a lo que llamamos externos, también tiene una parte de gallegos. El posicionamiento de los diferentes columnistas es mayoritariamente contrario al pensamiento único liberal con más del 50%, aunque es reseñable el 16% de favorables. Las referencias directas a las guerras culturales son en un 69% pertenecientes a Fukuyama y Huntington y sólo un 32% referentes a la antiglobalización, en su mayoría complacientes con ella desde la pluma de Ignacio Ramonet. La mayoría de estos columnistas son gallegos.

Los intelectuales, periodistas o comentaristas más activos fueron Xosé L. Barreiro, Roberto Blanco, Gonzalo Pariente (el especialista en asuntos internacionales del diario herculino) y Carlos G. Reigosa, aunque hay toda una serie de comentaristas que hacen referencia a estos temas de una forma más o menos afortunada, como es el caso del periodista Luís Ventoso, al que podríamos tomar como «editorialista» del periódico. En este sentido hay que apuntar que *La Voz de Galicia*, en esa idea de nadar y guardar la ropa, no incluye editoriales en su periódico³³, lo que hace que el proyecto periodístico sea muy vulnerable intelectualmente, al no mostrar posturas definidas y nada claras. Hay que recordar que en los últimos años fueron constantes los cambios tipográficos de diseño del diario líder de Galicia (cambio de color de la cabecera, diseños interiores, etc.) A pesar de todo, hay que reconocer que es el periódico gallego que más importancia le concede a la sección de internacional con un alto grado de elaboración propia, sobre todo por parte de sus muy solventes corresponsales

Otra cuestión es la de los especialistas, en la que claramente ofrece grandes debilidades. Además de Gonzalo Parente, que es un comentarista que expresa unas opiniones muy aseadas, sagaces y claras, el resto del peso de los comentarios recae en los comentaristas colaboradores del periódico sin una especialización concreta en estas temáticas, con la excepción de Ignacio Ramonet. Estas deficiencias se pueden observar también en la divulgación realizada para lo cual aquí llamamos «guerras culturales». No dudamos de la competencia, brillantez, audacia y conocimiento de Barreiro Rivas, Blanco Valdés, Carlos G. Reigosa, Fernando Onega, Mariña Mayoral o Luis Ventoso, pero uno no puede saber y conocer todo de una forma extensa. De tal forma, las opiniones de todos estos autores sobre las tesis de Huntington o Fukuyama y sus ditirambos acerca de los movimientos altermundistas y el pensamiento alternativo progresista son más bien superficiales y los sacan a colación para hablar de cualquier cuestión. A pesar de este «pero» su labor es encomiable, puesto que ejercer de divulgadores, de creadores y de «correa de transmisión» de los diferentes pensamientos únicos y que configuran las propias «guerras culturales». De tal forma, todos estos autores muestran un rechazo muy tímido y tibio al pensamiento único liberal encarnado en Fukuyama o Huntington, sin

33. Otros diarios españoles como *Público* han hecho de la no inclusión de editoriales una bandera de pluralidad y flexibilidad.

saber muy bien lo que dicen en muchas ocasiones (como el caso de Luís Ventoso) o simplemente los citan, aunque no vengan a caso. Ese rechazo tímido es en realidad un apoyo crítico al pensamiento único liberal, ya que no critican más que en cuestiones de maquillaje el sistema y sus estructuras.

A pesar de todo esto, la labor pedagógica y divulgativa de estos comentaristas y «opinadores» es encomiable porque van configurando lo que los especialistas llaman la «opinión pública», en la cual muchos lectores conocen autores como Fukuyama, Huntington o algunos antiglobalizadores. En todo esto hay una notable excepción que es la de Ignacio Ramonet, el director del mensual *Le Monde Diplomatique* y uno de los fundadores de ATTAC, que vierte, en el período de estudio de este trabajo, toda su sapiencia en todas las cuestiones intelectuales del momento y a la vez acercaba un grado de rechazo muy alto al pensamiento único liberal y un apoyo muy militante con el pensamiento único progresista.

El *Faro de Vigo* es el segundo diario que analizamos cuantitativamente. El *Faro* al pertenecer al grupo Prensa Ibérica parte de una concepción menos gallega y más dependiente de agencias tanto en la opinión como en las noticias. Así, es sorprendente reconocer en este diario gallego a plumas de ámbito nacional como Carlos Carnicero, Pilar Cernuda, José Cavero, Fernando Jáuregui, Consuelo Sánchez Vicente, Pedro Calvo Hernando, Carmen Tomás, Antonio Casado o Manuel Leguineche, que es el único que habla con un poco de cordura. Frente a este batallón de intelectuales «externos» hay otros gallegos pero que no se hicieron eco de las guerras culturales en el período estudiado. Por tanto estamos ante un diario totalmente «colonizado» por plumas de las grandes agencias de opinión y pertenecientes a grandes grupos mediáticos y a sus sensibilidades políticas.

Más allá de estas consideraciones, y cambiando de tercio, nos referiremos a los datos que arrojó el análisis de este diario. En cuanto a las noticias, cabe destacar el dominio de las informaciones de agencia, que junto a las de redacción supone un 77% de las mismas, y en las que las referencias a Huntington supone el 30% del total y que quedan muy lejos del 70% que hacen referencia a la antiglobalización, algo totalmente sorprendente, como lo es que no haya referencias a Fukuyama.

La opinión también arroja unos resultados en consonancia con los datos de las noticias y donde el 92% de los «opinadores» no son gallegos, aunque es de recibo matizar que aparecen tres editoriales en referencia al tema. La tendencia de todos estos comentarios es de un 82% contraria al pensamiento único liberal, lo que configura un periódico clásico de centro izquierda.

PILAR

Sobre *A Nosa Terra*, los números hablan de un dominio de las elaboraciones gallegas tanto en cuanto a noticias como la opinión, y donde es mayoritaria en ambos casos el posicionamiento frente al pensamiento único liberal y favorable a la alternativa altermundista, a la que le dedica muchas páginas, considerando en su justa medida el retorno del sujeto social con las manifestaciones a favor de la paz, en contra de la globalización, etc.

En cuanto a *A Trabe de Ouro* prácticamente no le dedica atención a la cuestión con lo que no comentaremos sus resultados porque no los hay.

Una vez comentados todos los datos por separado, analizaremos los números en conjunto. Así podemos concluir que *El Faro de Vigo* se sitúa claramente en un postura de centro-izquierda, *A Nosa Terra* en otra más hacia la izquierda y *La Voz de Galicia* más centrista que ambos, como corresponde con su línea editorial, elaborada con la idea de realizar componendas y supuestos equilibrios.

En el referente a noticias, es curioso observar como *A Nosa Terra* llega a un total de porcentaje del 14% de portadas relativas a la cuestión frente a un 9% y 7% de *Faro* y *Voz*. En cuanto a la información propia sobre las guerras culturales sale triunfadora *La Voz*, con un nivel de elaboración propia mediante corresponsales muy superior a los otros dos casos.

En cuanto a las referencias a Fukuyama, Huntington y antiglobalización, *La Voz* es el periódico más equilibrado ofreciendo un empate casi técnico mientras que *El Faro* y *A Nosa Terra* tienden más hacia la antiglobalización.

La Opinión también ofrece unos resultados bastante definidos. Mientras *La Voz* muestra un equilibrio entre colaboradores externos/gallegos, *El Faro* se decanta por los colaboradores «españoles» y *A Nosa Terra* por los «gallegos». Estos porcentajes se muestran de nuevo muy similares en el posicionamiento de las diferentes columnas de opinión de los tres diarios. Si en *La Voz* hay un 54% de contrarios al pensamiento único liberal, en *El Faro* la cifra se eleva al 82% y *A Nosa Terra* al 93%.

Fukuyama es el vencedor en referencias para *El Faro de Vigo*, Huntington para *La Voz*, mientras que la antiglobalización es el tema estrella en *A Nosa Terra*.

En conclusión, *La Voz* es el diario más equilibrado puesto que tiene que hacer frente a un público más diverso y no tan ideologizado como en el caso de *A Nosa Terra* y tan local cómo *El Faro*, diario que está en clara desventaja en estas cuestiones como consecuencia de su «colonización» y «dependencia» de toda una batería de columnistas que opinan del divino y del humano sin el mínimo rubor y sin saber que están diciendo. A pesar de todo, el semanario *A*

Nosa Terra, que hay que dejar claro que no juega en igualdad de condiciones puesto que es semanal, ofrece un número casi igual de noticias que *El Faro* y queda a muy poca distancia en opinión. Este semanario es quizá el mejor para seguir las «guerras culturales» puesto que refleja muy bien las relaciones entre los acontecimientos y las «guerras culturales», haciendo propio aquello de que cuanto más subjetivo es un medio más objetividad logra.

Conclusiones

Después de todos estos análisis y consideraciones, podemos concluir que:

Existe en los diarios (y semanario) gallegos una cierta atención a la cuestión de las Guerras Culturales.

Las publicaciones tienen una excesiva dependencia de columnistas y colaboradores estatales cuando hay excelentes intelectuales en Galicia. Y estos columnistas estatales son manifiestamente mejorables.

Podemos felicitarnos de una presencia más alta de gallegos en *A Nosa Terra* y una tendencia al alta en *La Voz*, pero es desalentador el resultado de *El Faro*.

Es necesaria una mayor implantación del idioma gallego en este tipo de informaciones, puesto que prácticamente sólo *A Nosa Terra* y algunas informaciones de *La Voz* están en la lengua de Rosalía.

Podemos concluir que hay un equilibrio entre los medios analizados entre el pensamiento único liberal (*La Voz*) y el progresista (los otros dos)

Escasa preparación intelectual sobre estas cuestiones en los diferentes opinadores, tanto por parte de los grandes santones como por parte de los colaboradores más modestos.

No se cumple necesariamente el precepto de cuanto más tirada más interés por las cuestiones intelectuales, aunque sí que podemos decir que cuanto más tirada más elaboración propia en las informaciones.

Los medios analizados se hacen eco de una forma un tanto primitiva de los debates intelectuales generados alrededor de Fukuyama, Huntington o el altermundismo.

Los medios adoptan una actitud de interés para buscar explicaciones intelectuales a los acontecimientos diarios.

Cualquier persona que se informe por estos medios, salvo *A Nosa Terra*, no estaría al día en los debates intelectuales alrededor de los acontecimientos.

Referencia a risa y esperpento en relación a Fukuyama y Huntington y descalificación «por moda».

Hay un cierto equilibrio entre el número de noticias y el número de opiniones publicados sobre las guerras culturales.

La cuantificación hace ver cuestiones de otra forma que parecerían distintas

En otro orden de cosas menos técnicas y más de pensamiento e intelectuales, la principal concusión a la que podemos llegar es la propuesta del abandono de los diferentes pensamientos únicos en favor de un pensamiento contingente y plural. Así, con todo el visto hasta aquí, ha quedado claro que es necesario el abandono de las concepciones únicas de los acontecimientos tanto en la concepción liberal y la progresista. Por tanto, sería conveniente sustituir la idea de pensamiento único por la de pensamientos móviles, plurales y cambiantes, así como abandonar la necesidad de motores de la Historia únicos e incorporar variedad y cambio de organizadores de la Historia dependiendo del momento y la necesidades. Además de estas ideas fuerza, también podemos concluir que:

No hay un pensamiento único predeterminado y este no está guiado por un sujeto inmanente, ni la racionalidad de la historia determina su finalidad. Es necesario el rechazo teleológico.

Los motores de la historia deben de ser plurales y adaptados a cada momento: la acción política común, los movimientos sociales, los seres humanos, las naciones, los Estados...

La historia universal debe de ser un diálogo entre Oriente y Occidente y debe entenderse en sentido amplio –incluyendo la ecología y los animales³⁴.

Los pensamientos únicos sólo son constructos narrativos que entrelazan diferentes cuestiones y acontecimientos tejidos alrededor de unos motores de la historia interesados y limitados, pero que no los relacionan entre sí. Es momento de buscar la explicación y el porqué del entrelazamiento de unas situaciones y cambios con los otros.

Se debe de superar la idea de las cuestiones de centro/periferia por la de una integración total, donde Oriente-Occidente y Norte-Sur sean considerados y pensados como uno, aunque siga habiendo diferencias.

34. Como defiende el profesor José Carlos BERMEJO en su obra *Entre historia y Filosofía*, Akal, 1994.

Hay que considerar que el presente siempre abarca el futuro y el pasado y no intentar presentar el presente como futuro (liberales y conservadores) o el presente como pasado (progresistas). La relación pasado/presente/futuro tiene que estar siempre presente y es clave en la construcción de noticias alternativas.

La teoría y las grandes reflexiones filosóficas no deben de imponerse a la historia, sino que debe de haber un equilibrio entre la teoría, la historia y la política, con el fin de lograr unas explicaciones globales, inter e intradisciplinarias y con la necesidad de pensar con varias ideas a la vez.

No hay un proceso único llamado Historia, sino que la Historia son varios procesos y plurales. Se debe huir de esas argumentaciones dogmáticas y que lo engloban todo, puesto que la realidad es compleja y poliédrica.

Se debe de buscar un reequilibrio entre democracia y liberalismo o socialismo, donde hay que considerar que existen varios socialismos y varios liberalismos.

Debemos de considerar siempre por encima de otras circunstancias las obras de los humanos, aunque no debemos de dejar de pensar en las cuestiones contingentes relacionadas con la naturaleza o con determinados acontecimientos.

Se debe de buscar una armonía entre la historia, la política y la filosofía en las construcciones teóricas.

La Historia no tiene una meta prefijada, sino que se va construyendo día a día, al calor de la acción humana, de los acontecimientos, de las ideologías y de la multiplicidad de motores e ideas que intervienen en la realidad.

Todo esto los llevan al abandono del pensamiento teleológico por un contingente, y a la eliminación de la palabra «fin» y su relevo por otras como «objetivo» o «meta», con el objetivo de la construcción de una joven modernidad.

En definitiva, existe una gran vulgarización del pensamiento a partir de los comentaristas que escriben en la prensa, tanto para el pensamiento liberal como progresista. En ese sentido, los autores que trasladan las ideas a la llamada «opinión pública» están muy poco pendientes de la bibliografía y de artículos clave, así como de su procedencia intelectual. Las concepciones previas, los apriorismos o el dogmatismo son algunos de los rasgos que podemos concluir con todo esto. Del mismo modo, los grandes acontecimientos siguen siendo los ejes de muchas reflexiones, en un ejercicio de desprecio de la historia que sucede todos los días. En cierto modo, los comentaristas que aparecen en los medios no son sensibles a los acontecimientos y utilizan la

«técnica de Procusto» intentando amoldar los sucesos y lo que acontece a su ideología, la cual unos utilizan de una forma excesivamente técnica (derecha) y otros tremendamente ideologizada (izquierda). Eurocentrismo, exceso de compromiso, presencia de «grandes verdades» e incidencia fundamental del «contexto de recepción» son otros elementos reseñables. En la misma línea hay que argumentar que todos los comentaristas fomentan la violencia estructural que hay en la sociedad y en los propios diarios tanto en el lenguaje como en el contenido y que pretenden una transformación de la sociedad hacia un fin teleológico predeterminado, sea derecha o izquierda. Por todo esto, es bueno ver la prensa tanto en su vertiente de opinión como de información como una fuente básica para la historia del presente, más que una fórmula precisa de análisis en sí misma.

